



TALLER PARA DESARROLLAR EN CASA. ANIMAR A LEER

Para reforzar los conocimientos revisados en el aula de clase, le invito a que desarrolle el siguiente grupo de actividades y las envíe a su profesor.

En estas tareas que realizarás en casa, deberás aplicar algunas estrategias que te permitirán mejorar el nivel de lectura, comprender mejor el texto y adquirir gusto en la lectura. Recuerda que la lectura te hace un ser crítico, educado, con un rico vocabulario y te facilitará las relaciones sociales.

1. Realice la lectura del siguiente fragmento para responder a las adivinanzas.

FRAGMENTO DE LECTURA CONVERSACIÓN EN LA CATEDRAL – MARIO VARGAS LLOSA	ADIVINANZAS
<p>...DESDE la puerta de La Crónica Santiago mira la avenida Tacna, sin amor: automóviles, edificios desiguales y descoloridos, esqueletos de avisos luminosos flotando en la neblina, el mediodía gris. ¿En qué momento se había jodido el Perú? Los canillitas merodean entre los vehículos detenidos por el semáforo de Wilson voceando los diarios de la tarde y él echa a andar, despacio, hacia la Colmena. Las manos en los bolsillos, cabizbajo, va escoltado por transeúntes que avanzan, también, hacia la Plaza San Martín. El era como el Perú, Zavalita, se había jodido en algún momento. Piensa: ¿en cuál? Frente al Hotel Crillón un perro viene a lamerle los pies: no vayas a estar rabioso, fuera de aquí. El Perú jodido, piensa, Carlitos jodido, todos jodidos. Piensa: no hay solución. Ve una larga cola en el paradero de los colectivos a Miraflores, cruza la Plaza y ahí está Norwin, hola hermano, en una mesa del Bar Zela, siéntate Zavalita, manoseando un chilcano y haciéndose lustrar los zapatos, le invitaba un trago. No parece borracho todavía y Santiago se sienta, indica al lustrabotas que también le lustre los zapatos a él. Listo jefe, ahoritita jefe, se los dejaría como espejos, jefe...</p> <p><i>Si Desea leer la obra completa, haga click en el siguiente enlace:</i></p> <p>https://vivelatinoamerica.files.wordpress.com/2013/12/vargas_llosa_mario_-_conversacion_en_la_catedral.pdf</p>	<p>¿Quién merodeaba entre los vehículos detenidos voceando los diarios de la tarde?</p> <p>Rpta.: LOS CANILLITAS</p>
	<p>Con quién se encontró Zavalita en el Bar Zela?</p> <p>Rpta.:</p>
	<p>¿Frente a qué hotel un perro viene a lamerle los pies a Zavalita?</p> <p>Rpta.:</p>



2. **Seleccione un fragmento de una obra de su agrado y cree 3 adivinanzas para que la practique con sus familiares y amigos.**

FRAGMENTO DE LECTURA		ADIVINANZAS

3. **Realice la lectura del fragmento de la obra y ejecute las 4 consideraciones que se le solicitan sobre la lectura realizada.**

FRAGMENTO DE LA OBRA CIEN AÑOS DE SOLEDAD – GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ	
	<p>Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo. Macondo era entonces una aldea de veinte casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos. El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo. Todos los años, por el mes de marzo, una familia de gitanos desarrapados plantaba su carpa cerca de la aldea, y con un grande alboroto de pitos y timbales daban a conocer los nuevos inventos. Primero llevaron el imán. Un gitano corpulento, de barba montaraz y manos de gorrión, que se presentó con el nombre de Melquíades, hizo una truculenta demostración pública de lo que él mismo llamaba la octava maravilla de los sabios alquimistas de Macedonia. Fue de casa en casa arrastrando dos lingotes metálicos, y todo el mundo se espantó al ver que los calderos, las pailas, las tenazas y los anafes se caían de su sitio, y las maderas crujían por la desesperación de los clavos y los tornillos tratando de desenclavarse, y aun los objetos perdidos desde hacía mucho tiempo aparecían por donde más se les había buscado, y se arrastraban en desbandada turbulenta detrás de los fierros mágicos de Melquíades. «Las cosas tienen vida propia —pregonaba el gitano con áspero acento—, todo es cuestión de despertarles el ánimo». José Arcadio Buendía, cuya desaforada imaginación iba siempre más lejos que el ingenio de la naturaleza, y aun más allá del milagro y la magia, pensó que era posible servirse de aquella invención inútil para desentrañar el oro de la tierra. Melquíades, que era un hombre honrado, le previno: «Para eso no sirve». Pero José Arcadio Buendía no creía en aquel tiempo en la honradez de los gitanos, así que cambió su mulo y una partida de chivos por los dos lingotes imantados.</p>

Úrsula Iguarán, su mujer, que contaba con aquellos animales para ensanchar el desmedrado patrimonio doméstico, no consiguió disuadirlo. «Muy pronto ha de sobrnos oro para empedrar la casa», replicó su marido. Durante varios meses se empeñó en demostrar el acierto de sus conjeturas. Exploró palmo a palmo la región, inclusive el fondo del río, arrastrando los dos lingotes de hierro y recitando en voz alta el conjuro de Melquíades. Lo único que logró desenterrar fue una armadura del siglo XV con todas sus partes soldadas por un cascote de óxido, cuyo interior tenía la resonancia hueca de un enorme calabazo lleno de piedras. Cuando José Arcadio Buendía y los cuatro hombres de su expedición lograron desarticular la armadura, encontraron dentro un esqueleto calcificado que llevaba colgado en el cuello un relicario de cobre con un rizo de mujer...

Si Desea leer la obra completa, haga clic en el siguiente enlace:

[http://enlinea.lolibros.org/Gabriel%20Garcia%20Marquez/Cien%20anos%20de%20soledad%20\(68\)/Cien%20anos%20de%20soledad%20-%20Gabriel%20Garcia%20Marquez.pdf](http://enlinea.lolibros.org/Gabriel%20Garcia%20Marquez/Cien%20anos%20de%20soledad%20(68)/Cien%20anos%20de%20soledad%20-%20Gabriel%20Garcia%20Marquez.pdf)

	<p><i>Escriba los nombres de los personajes que participan en el fragmento de la obra:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Coronel Aurelio Buendía • Gitano Melquíades • José Arcadio Buendía • Úrsula Iguarán 	<p><i>Selecciona un personaje de la obra y si tú estuvieras dentro del libro leído, ¿qué harías? Escríbelo.</i></p>
	<p><i>Realiza una opinión personal ¿Qué comprendiste de la lectura realizada?</i></p>	<p><i>Realiza un gráfico que exprese lo que quiere decir el fragmento de la obra.</i></p>

4. Realice la lectura del fragmento de la obra y reemplace AL MENOS 20 palabras con imágenes.

<p>FRAGMENTO DE LA OBRA LA CASA DE LOS ESPÍRITUS – ISABEL ALLENDE</p>	
	<p>Barrabás llegó a la familia por vía marítima, anotó la niña Clara con su delicada caligrafía. Ya entonces tenía el hábito de escribir las cosas importantes y más tarde, cuando se quedó muda, escribía también las trivialidades, sin sospechar que cincuenta años después, sus cuadernos me servirían para rescatar la memoria del pasado y para sobrevivir a mi propio espanto. El día que llegó Barrabás era jueves Santo. Venía en una jaula indigna, cubierto de sus propios excrementos y orines, con una mirada extraviada de preso miserable e indefenso, pero ya se adivinaba -por el porte real de su cabeza y el tamaño de su esqueleto- el gigante legendario que llegó a ser. Aquél era un día aburrido y otoñal, que en nada presagiaba los acontecimientos que la niña escribió para que fueran recordados y que ocurrieron durante la misa de doce, en la parroquia de San Sebastián, a la cual asistió con toda su familia. En señal de duelo, los santos estaban tapados con trapos morados, que las beatas desempolvaban anualmente del ropero de la sacristía, y bajo las sábanas de luto, la corte celestial parecía un amasijo de muebles esperando la mudanza, sin que las velas, el incienso o los gemidos del</p>

órgano, pudieran contrarrestar ese lamentable efecto. Se erguían amenazantes bultos oscuros en el lugar de los santos de cuerpo entero, con sus rostros idénticos de expresión constipada, sus elaboradas pelucas de cabello de muerto, sus rubíes, sus perlas, sus esmeraldas de vidrio pintado y sus vestuarios de nobles florentinos. El único favorecido con el luto era el patrono de la iglesia, san Sebastián, porque en Semana Santa le ahorra a los fieles el espectáculo de su cuerpo torcido en una postura indecente, atravesado por media docena de flechas, chorreando sangre y lágrimas, como un homosexual sufriente, cuyas llagas, milagrosamente frescas gracias al pincel del padre Restrepo, hacían estremecer de asco a Clara...

Si Desea leer la obra completa, haga click en el siguiente enlace:

http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2011/la_cEspiri.pdf

Barrabás llegó a la  por vía , anotó la  Clara con su delicada caligrafía. Ya entonces tenía el hábito de escribir las cosas importantes y más tarde, cuando se quedó muda, escribía también las trivialidades, sin sospechar que cincuenta años después, sus cuadernos me servirían para rescatar la memoria del pasado y para sobrevivir a mi propio espanto. El día que llegó Barrabás era jueves Santo. Venía en una jaula indigna, cubierto de sus propios excrementos y orines, con una mirada extraviada de preso miserable e indefenso, pero ya se adivinaba -por el porte real de su cabeza y el tamaño de su esqueleto- el gigante legendario que llegó a ser. Aquél era un día aburrido y otoñal, que en nada presagiaba los acontecimientos que la niña escribió para que fueran recordados y que ocurrieron durante la misa de doce, en la parroquia de San Sebastián, a la cual asistió con toda su familia. En señal de duelo, los santos estaban tapados con trapos morados, que las beatas desempolvaban anualmente del ropero de la sacristía, y bajo las sábanas de luto, la corte celestial parecía un amasijo de muebles esperando la mudanza, sin que las velas, el incienso o los gemidos del órgano, pudieran contrarrestar ese lamentable efecto. Se erguían amenazantes bultos oscuros en el lugar de los santos de cuerpo entero, con sus rostros idénticos de expresión constipada, sus elaboradas pelucas de cabello de muerto, sus rubíes, sus perlas, sus esmeraldas de vidrio pintado y sus vestuarios de nobles florentinos. El único favorecido con el luto era el patrono de la iglesia, san Sebastián, porque en Semana Santa le ahorra a los fieles el espectáculo de su cuerpo torcido en una postura indecente, atravesado por media docena de flechas, chorreando sangre y lágrimas, como un homosexual sufriente, cuyas llagas, milagrosamente frescas gracias al pincel del padre Restrepo, hacían estremecer de asco a Clara...

Si Desea leer la obra completa, haga click en el siguiente enlace:

http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2011/la_cEspiri.pdf

Juan Robyn Echegaray Chang
DOCENTE